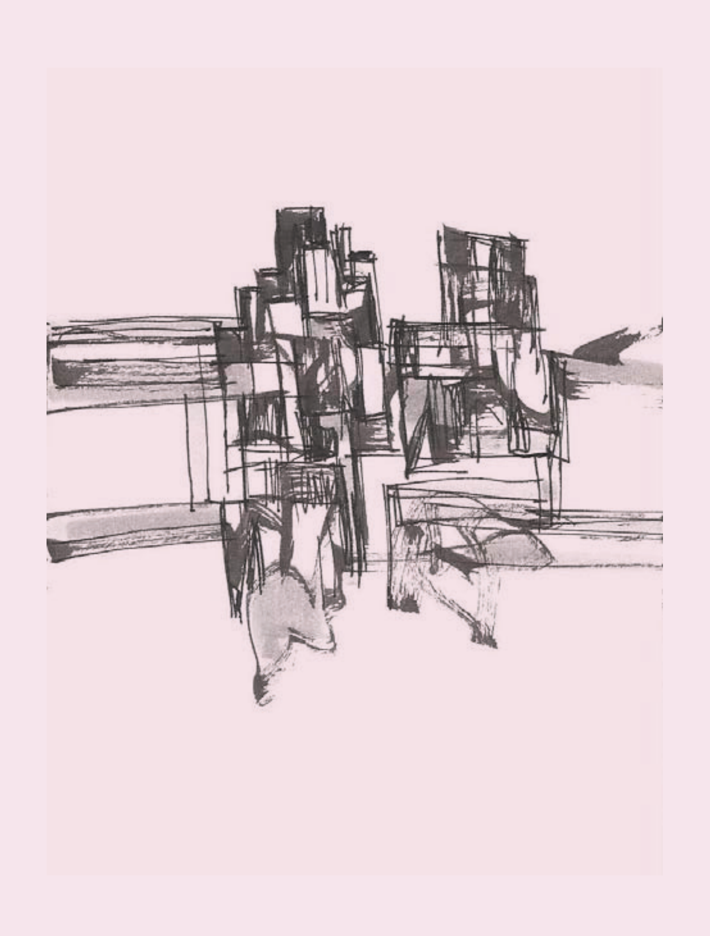
DIBUJAR, PROYECTAR (LXXIII)

VIAJE. VIAJAR

por

JAVIER SEGUÍ DE LA RIVA



CUADERNOS
DEL INSTITUTO
JUAN DE HERRERA
DE LA *ESCUELA DE*
ARQUITECTURA
DE MADRID

5-34-113

DIBUJAR, PROYECTAR (LXXIII)

VIAJE. VIAJAR

por

JAVIER SEGUÍ DE LA RIVA

CUADERNOS
DEL INSTITUTO
JUAN DE HERRERA
DE LA *ESCUELA DE*
ARQUITECTURA
DE MADRID

5-34-113

C U A D E R N O S
D E L I N S T I T U T O
J U A N D E H E R R E R A

NUMERACIÓN

5 Área
34 Autor
113 Ordinal de cuaderno (del autor)

TEMAS

1 ESTRUCTURAS
2 CONSTRUCCIÓN
3 FÍSICA Y MATEMÁTICAS
4 TEORÍA
5 GEOMETRÍA Y DIBUJO
6 PROYECTOS
7 URBANISMO
8 RESTAURACIÓN
0 VARIOS

Dibujar, proyectar (LXXIII).
Viaje. Viajar

Instituto Juan de Herrera
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid
Gestión y portada: Alba Peña Fernández
CUADERNO 442.01 / 5-34-113
ISBN-13: 978-84-9728-524-7
Depósito Legal: M-16554-2015

DIBUJAR, PROYECTAR LXXIII
Viaje. Viajar

ÍNDICE

1. La planta (14/02/09)

“La aventura africana”, de F. Sabater (ed. Acuarela, 1999).

La aventura es un viaje a través del viaje (de los viajes), utilizar el viaje como metáfora (traslado, transporte).
La aventura es el “trazar” el mapa del sueño geográfico y contar la historia.

Aventura es dibujar translados. Metáfora es hacer plantas (planos).

La historia es un cuento enfatizado por la megalomanía sin alma del Estado.
La aventura es una iniciación – es parte de la aventura.

La aventura se vive, se cuenta y se escucha al mismo tiempo.
Aventurero es el que busca aventuras.
La aventura es el suceder de la imaginación simbólica y este suceder contiene en su complejidad la confrontación entre el exterior (el fuera) y el interior (el dentro).

A fin de cuentas, el registro esencial de la aventura es la imaginación simbólica y este registro subsume su complejidad creadora las elementales oposiciones entre la realidad “exterior” y el sueño o lo “interior”. Podemos recordar aquí las profundas palabras del surrealista Pierre Mabille: “La aventura se recorre a la vez por las rutas del mundo y por las avenidas que llevan al centro oculto del yo. En las primeras, el coraje, la paciencia, el espíritu de observación, la adecuada guía del razonamiento son indispensables. En las segundas, se imponen otras necesidades para alcanzar las fuentes de la emoción (Le miroir du merveilleux). Pensando en esas necesidades más secretas se han escrito estos libros.

Aventura es salto a la plenitud – tiempo lleno sin salario, “sin comercio”, tiempo que no pasa, tiempo memoria, tiempo apasionado.
El tiempo que pasa es de instantes iguales, pasivos. El tiempo lleno no puede ser medido, sólo puede ser contado.

“La aventura es la forma que tienen las naturalezas poco artísticas de participar, en cierta medida en la belleza; en muchas vidas no artísticas, la aventura es el único medio de tener una existencia estética y de mantener una relación desinteresada con lo ideal; la estación de la aventura es la única estación durante la cual los hombres más sórdido y aquellos que no son capaces de ser ni pintores, ni músicos, ni poetas, tendrán la fuera de vivir en el mundo de los valores y de hacer cosas que no sirvan para nada” (Vladimir Jankélevitch, L’aventure, lennuie, le sérieux). Pero añadamos de inmediato que la aventura también ha tentado a quienes tenían otros recursos artísticos y no pequeños, como Rimbaud, Gauguin o Lawrence...

La tentación es mezcla de ganas y de horror, en que el horror redobla las ganas. Estos opuestos fabrican el vértigo tentador que precede a la aventura.

*

V. Jankelevitch: “L’aventure, l’ennuie, le sérieux”.
P. Klossowski: “El sueño de Diana”.
A. Gide: “Viaje al Congo”.

Lo que amenaza en la aventura es la muerte, ingrediente encargado de testimoniar la complicidad radical en lo imaginado del riesgo sabido y el soñado.
La aventura lo es si tiene riesgo de muerte (en ocasiones infinitesimal).

Cabría hablar de proyectos-aventura (con riesgo de muerte) y proyectos sin aventura. Proyectos enfrentados al futuro (a la muerte) o proyectos enfrentados a un pasado-presente alternativo.

Es la experiencia de la muerte la que diferencia la aventura del juego.
La muerte burlada es el testigo de la proeza en la aventura.
Lo que tienta en la aventura es la muerte (el único futuro).
La muerte nos atrae y nos repele: nos tienta.
Aventura: juego con el fuego que consume tiempo sin pasar ni acumularse.

La aventura es marco de la experiencia que supone un ahormamiento psico-físico dinámico (espaciación global) configurador de la memoria o lugar resonante donde albergar relatos-recuerdos.

Si en nosotros hay algo que no se reduce al arriendo de la nada (feudo de la muerte), es la discusión de caer, pese a la muerte y por ella, en la tentación de la aventura.
La aventura promete: "seréis como dioses" (configuraréis el lugar de los lugares).
Sin el testimonio de la muerte burlada hasta la divinidad se hace imposible (lección de Orfeo).
La aventura exige ser vulnerable, mortal.
Un ángel no puede vivir aventuras.
Ni un dios.
El buen lector es un aventurero.
La aventura es tensión del adolescente.
El Reino del padre contra el de la madre.

La aventura no es patrimonio exclusivo de ninguna época de la vida, pero su relato -su tentación- plantea una opción que es particularmente crucial en la adolescencia. Entonces es cuando se trata de aceptar el arrojo emprendedor y diferenciador del Reino del Padre"-al que se refiere la imagen aventurera-frente a la pasividad intimista y biológica del Reino de la Madre. Se oculta aquí una promesa y una trampa, pues finalmente el reino del padre se revelará como el ámbito del trabajo, de la rutina, de la miseria se revelará como el ámbito del trabajo, de la rutina, de la miseria productiva (tanto en su faceta laboral como sexual), en una palabra, como la negación de la aventura, y en cambio, la aventura por antonomasia del individuo sometido a la división del trabajo y a la separación del poder es sin duda la aventura amorosa, retornando así de miserable o gozoso modo al nido abandonado, al Reino materno. Este ciclo viciado es lo que la antigua iniciación -la iniciación de las comunidades pre o extra políticas- pretendía romper. Es sabido que, en los pueblos salvajes, los adolescentes viven una cierta ambigüedad sexual de la que sólo saben pasar la prueba iniciática, por la que se incorporan definitivamente al reino del padre o al Reino de la Madre. Esta prueba comporta un peligroso –simbólicamente peligroso, cuando menos- descenso al dominio de la Muerte y la conquista –según uno u otro ritual- de la flor del Valor que allí crece: luego se retorna a lo cotidiano, pero armado de una fuerza que hace al iniciado parcialmente semejante al fondo indomable y misterioso que trasciende toda cotidianidad Tal es la lección hondísima de la iniciación: sólo siendo más que un hombre se puede cumplir como hombre.

La iniciación reza: Sólo siendo más que hombre se puede cumplir como hombre.
La narración aventurera es un acto iniciativo.

En la narración de aventuras, el adolescente llega conquistar la verdad de que ha de ser más hombre –más que su mismo padre- para cumplirse verdaderamente como hombre. Dicho sea de paso, por aquí debe responderse a quienes virtuosamente se preguntan cuál es el valor educativo de las historias de aventuras. Pues precisamente la narración prepara al hombre para que haya algo que educar en él, en otro caso, bastará con amaestrarle

En la aventura (iniciación) se vislumbra el rostro de lo real: el portento.
Después de la iniciación, qué? La derrota, la melancolía.
Cómo evitarlas?

Por la iniciación se llega a ser más que hombre para ser al menos hombre, pero una vez conseguido este objetivo, ¿cómo evitar que la cotidianeidad se vea asediada por la nostalgia de lo suprahumano? Y también, ¿cómo evitar que la rutina de los valores establecidos, y sobre todo el peso coercitivo del ajeno dominio que lo administra, terminen por arrastrar al antiguo adolescente demónico por debajo de lo humano? Este es el punto de inflexión de lo heroico, pues el héroe no es más que un adolescente que logra, conservar, más allá del éxito de de la iniciación, el potencial intacto de valor incorruptible permite luchar por la plenitud de lo humano. La repetibilidad de la aventura convoca perpetuamente a quién no quiere amodorrarse en el estatuto de normalidad adquirido: también en esto intervienen decisivamente las narraciones y su permanente incitación hacia lo insólito. Ver la aventura como pura alternativa exótica a la vulgaridad gris de cada día es no haber entendido del todo: pues lo verdaderamente mágico de la aventura es la perspectiva ye riesgo y maravilla que arroja sobre lo cotidiano -¡lo convierte en el ideal que premia el triunfo del aventurero tras el desenlace de sus peripecias! Junto con el prestigio de de rutina atenta y minuciosa, de "bien hacer según se debe", de que dota a la excepcionalidad selvática y peligrosa. La proximidad de la aventura permite degustar la frágil delicia de lo cotidiano, mientras que el normalizador principio de realidad se impone incluso en el corazón insólito del mundo perdido...

2. Transitar (30/05/11)

Ir, trasladarse, moverse… desplazarse…
Transitar es estar en camino…
Separarse de la quietud. Abandonar un ámbito previo…. Hacer camino.
Transitar funda el lugar exterior como no lugar… lo desintegra, lo banaliza,… lo transforma en medio espacial.
Pero el transitar (flanear) es buscar la interioridad por encima de todo. Germen de toda lugarización.
Transitar en-sí-misma y genera en la exterioridad la trama del tránsito…
Lugar geográfico, geométrico, de camino entre hitos significantes.
Transitar es el origen de la mirada que encuentra el umbral de la muerte mientras se desplaza.
Transitar es la escuela de mirar el todo como aglomeración de algos que nos miran.
Transitar es discurrir, volar, narrar, escribir, trazar, leer, escuchar… danzar… es atravesar la extrañeza y la lugaridad por su centralidad, por su núcleo resistente…
Primero hacer,… luego pensar.

3. Poéticamente (lugaridad y extrañeza) (03/06/11)

Heidegger: "Poéticamente habita el hombre": en "Conferencias y artículos".

¿Qué significa que todo hombre habita poéticamente?
¿Es el habitar incompatible con lo poético?
Se dice que los poetas en vez de ver la realidad, sueñen…

Sin embargo poiesis es hacer y existir es habitar (lugarizar).

El habitar puede que descanse en el poetizar.
La existencia se piensa (esencialmente) desde el habitar.
Habitar es el rasgo fundamental del estar del hombre. Lo poético fluye desde la revelación con ese habitar.
El poetizar es lo que antes de nada deja al habitar ser un habitar. Poetizar es dejar habitar.

Poetizar es enunciar o hacer, desde el estar instalado, envuelto, lugarizado.

Poetizar como dejar habitar es un construir.

Poetizar es construir.

El hombre recibe la interpelación de la exhortación del lenguaje.

Lenguaje como irrupción extrañante.

Cuando presta atención y mientras presta atención a la ciencia propia del lenguaje (Ver Agamben).

Atender al lenguaje es desvelar una envoltura extrañada.

El hombre se comporta como si fuera el forjador y el dueño del lenguaje cuando es el lenguaje el señor del hombre. Cuando esta relación se invierte el hombre cae en extrañas maquinaciones. Y el lenguaje se convierte (se considera) un medio de expresión… Expresión – medio de presión.
En realidad quien habla es el lenguaje. El hombre habla, antes que nada y solamente, cuando corresponde al lenguaje, cuando escucha la exhortación de este.
El lenguaje es lo primero y también lo último que, con una seña dirigida a nosotros, nos lleva a la esencia de una cosa.

Lenguaje como flujo impersonal, discurrir,… sintáctico autónomo… manantial de sonoridad que recoge y funda el sentido del estar interactuando entre cosas.
Es esta angulación, el logos nos envuelve imponiéndonos su lógica enunciativa.

El corresponder en que el hombre propiamente escucha la exhortación del lenguaje es aquel decir que habla en el poetizar.

Poetizar es zambullirse en el lenguaje como lugar habitable.

Cuanto más poético es un poeta, tanto más libre (más abierto) y más dispuesto a lo insospechado es su decir.
Confía lo dicho a la escucha… atenta…
"Lleno de méritos, sin embargo poéticamente, habita el hombre en esta tierra".
El hombre cuida las cosas que crecen en la tierra y abriga lo que ha crecido para él. Cuidar y abrigar son modos del construir.
También el hombre construye en el sentido del edificar, erigiendo lo que no puede surgir por el crecimiento.

Cuidar y abrigar (proteger)…
Lo que crece solo.
Lo que hay que erigir.

Construido y construcciones son los edificios y todas las obras debidas a la mano y los trabajos del hombre.
Pero los méritos de este múltiple construir no llenan la esencia del habitar.

Construir, erigir, instalarse y, abandonado, jugar con las palabras… esto es habitar… poéticamente.

El construir es una consecuencia del habitar, pero no su fundamento.
El hombre sólo es capaz de habitar, si ha construido ya y construye de otro modo (con otra materia?) permaneciendo dispuesto a construir.
"El habitar poético es el habitar en esta tierra".
El poetizar, antes que nada, pone al hombre sobre la tierra, lo lleva a ella, lo lleva a habitar.
El poetizar y pensar no se encontrarán en lo mismo si permanecen de un modo decidido en el carácter diverso de su esencia.
Lo Mismo sólo se deja decir cuando se piensa la diferencia.
Lo mismo no coincide nunca con lo igual, ni lo idéntico.
En el llevar al límite la diferencia, adviene a la luz la esencia coligante de lo mismo.

Lo mismo como identidad oculta, detrás de lo diferentemente diferenciado.

Lo mismo como metaforización básica del estar vivo y cohabitando. Heurística gnóstica del comprender-resonar.

Lo mismo coliga lo diferente en una unión originaria.

*

Sólo en la zona de la mera fatiga se esfuerza el hombre por tener "méritos".
En la fatiga el hombre mira hacia arriba, a los celestes.
Ese mirar mide lo entre el cielo y la tierra. Este "entre" está asignado como medida al habitar del hombre.
Esto es la dimensión.

Lo espacial es la amplitud entrada en la dimensión.

Dimensión es medida del ente.
El hombre mide la dimensión al medirse con los celestes (¿).
El hombre se mide con la divinidad.
Ella es la medida por la cual el hombre establece las medidas de su habitar, la residencia en la tierra, bajo el cielo.
El habitar del hombre descansa en el medir la dimensión mirando hacia arriba, una dimensión a la que pertenecen tanto el cielo como la tierra.
Esta medición no es sólo geometría.

El medir saca la medida del “entre” que lleva ambos el uno al otro, el cielo a la tierra y la tierra al cielo.
El medir de la esencia del hombre en ralción con la dimensión asignada a él como medida lleva el habitar a su esquema fundamental.

Lugarización – es envolvencia dimensionable.
La dimensión básica es religiosa, separadora abismable… abrumadora… (extrañante, extrañamiento)... desvelamiento de lo impersonal interior… frente al exterior implacable.

EL medir de la dimensión es el elemento en que el hombre tiene su garantía desde la cual mora y perdura.

La medida da la dimensión, desvela la muerte y lo inalcanzable.

Esta medición es lo poético del habitar.

Poetizar es medir (comparar, diferenciar, separar, reunir, flotar, ir y venir.)

Poetizar es medir.
El poetizar es la toma de la medida, contenida estrictamente, por la cual el hombre recibe la medida de la amplitud de su esencia (mortal).
Ser capaz de la muerte como muerte.
Sólo el hombre muere, mientras habita.
Sólo podemos prestar atención a pocas cosas.

Dios, en tanto que es El que es, es desconocido para Hölderlin, y como *tal Desconocido* es precisamente la medida para el poeta. Es por esto por lo que le desconcierta esta incitante pregunta: ¿Cómo es posible que lo que según su esencia es siempre lo desconocido pueda convertirse alguna vez en medida? Pues aquello con lo que el hombre se mide tiene que comunicarse (dar parte de sí), tiene que aparecer Pero si aparece, entonces ya es conocido. El dios, sin embargo, es desconocido y, no obstante, es la medida. No solamente esto, sino que el dios que permanece desconocido, al mostrarse como El que es, tiene que aparecer como el que permanece desconocido.

¿Cuál es la medida del medir del humano? ¿Dios? ¡No! ¿El cielo? ¡No! ¿La Revelabilidad del cielo? ¡No! La medida consiste en la manera como el dios que permanece desconocido es revelado ***en tanto que*** tal por medio del cielo. El aparecer del dios por medio del cielo consiste en un desvelar que deja ver aquello que se oculta pero no lo deja ver intentando arrancar lo oculto de su estado de ocultamiento sino sólo cobijando lo oculto en su ocultarse. De este modo el dios desconocido aparece como el desconocido por medio de la revelabilidad del cielo. Este aparecer es la medida con la que el hombre se mide.

Extraña medida, turbadora medida; esto es lo que parece al modo habitual de representar de los mortales, incómoda para el barato entenderlo todo del opinar de todos los días, un opinar al que le gusta afirmarse como la medida que dirige todo pensar y todo meditar.

Extraña medida para el modo de representación corriente, y en especial para todo representar que sea sólo científico; en ningún caso un bastón o una vara de la que podamos echar mano; pero en verdad más fácil de manejar que éstos, siempre que nuestras manos no agarraren sino que estén dirigidas por ademanes que correspondan a esta medida, que es aquí lo que hay que tomar. Esto acontece en un tomar que nunca arrebata para sí la medida sino que la toma de un percibir concentrado que no es otra cosa que un estar a la escucha.

Extrañeza como diferenciación, separación, distancia, abismo, ausencia.

Poetizar es tomar medida para el habitar.
Residir es estar abierto.

Ahora bien, la esencia de la medida, al igual que la esencia del número, no es un ***quantum***. Con números podemos calcular, pero no con la esencia del número

«¿Qué es Dios? desconocido, sin embargo
lleno de propiedades está el rostro
del cielo de él. Así los rayos
la ira son de un Dios. Tanto más
invisible es una cosa cuando se destina a lo extraño...»

Lo que permanece extraño al Dios, los aspectos del cielo, esto es lo familiar para el hombre. ¿Y qué es esto? todo lo que en el cielo, y con ello también bajo el cielo, y con ello también sobre la tierra, resplandece y florece, suena y aroma, sube y viene, pero también anda y cae, pero también se queja y se calla, pero también palidece y se oscurece.

Dios es el nombre de la extrañeza radical envolvente.
Y de la ausencia que es el faltar de todo estar.

El poeta, en los aspectos del cielo, llama a Aquello que, en el desvelarse, hace aparecer precisamente el ocultarse, y lo hace aparecer de esta manera: *en tanto que* lo que se oculta. El poeta, en los fenómenos familiares, llama a lo extraño como aquello a lo que se destina lo invisible para seguir siendo aquello que es: desconocido.

El poeta poetiza sólo cuando toma la medida, diciendo los aspectos del cielo de tal modo que éste se inserta en sus fenómenos como en lo extraño a lo que el Dios desconocido se «destina».

Para nosotros el nombre corriente para aspecto y apariencia de algo es «imagen». La esencia de la imagen es: dejar ver algo. En cambio, las copias y reproducciones son ya degeneraciones de la imagen propia, que deja ver el aspecto de lo invisible y de este modo lo mete en la imagen de algo extraño a él. Como el poetizar toma aquella medida misteriosa, a saber a la vista del cielo, por esto habla en «imágenes» *(Bildern).* Por esto las imágenes poéticas son imaginaciones *(Ein-Bildungen),* en un sentido especial: no meras fantasías e ilusiones sino imaginaciones (resultado de meter algo en imágenes), incrustaciones en las que se puede avistar lo extraño en el aspecto de lo familiar. El decir poético de las imágenes coliga en Uno claridad y resonancia de los fenómenos del cielo junto con la oscuridad y el silencio de lo extraño. Por medio de estos aspectos extraña el dios. En el extrañamiento da noticia de su incesante cercanía.

«... Pero más pura
no es la sombra de la noche con las estrellas,
si yo pudiera decir esto, como
el hombre que se llama una imagen de la divinidad.»

«...la sombra de la noche» - la noche misma es la sombra, lo oscuro que nunca puede llegar a ser tiniebla sin más, porque, como sombra, permanece confiado a la luz, proyectada por ésta. La medida que toma el poetizar como lo extraño en el que el Invisible cuida su esencia se destina a lo familiar de los aspectos del cielo. Por esto la medida es del modo de la esencia del cielo. Pero el cielo no es mera luz. El resplandor de sus alturas es en sí mismo la oscuridad de la amplitud suya, que todo lo alberga. El azul del dulce azur del cielo es el color de la profundidad. El resplandor del cielo es el emerger y el hundirse del crepúsculo que alberga todo aquello de lo que se puede dar noticia. Este cielo es la medida. Por esto el poeta tiene que preguntar:

«¿Hay en la tierra una medida?»

El poetizar es lo primero que deja entrar el habitar del hombre en su esencia. El poetizar es el originario dejar habitar.

La proposición: el hombre habita en tanto que construye, ha recibido ahora su sentido propio. El hombre no habita sólo en cuanto que instala su residencia en la tierra bajo el cielo, en cuanto que, como agricultor, cuida de lo que crece y al mismo tiempo levanta edificios. El hombre sólo es capaz de este construir si construye ya en el sentido de la toma-de-medida que poetiza. Propiamente el construir acontece en cuanto que hay poetas, aquellos que toman la medida de la arquitectónica, del armazón del habitar.

Pero cuando un hombre se vuelve ciego queda siempre la pregunta sobre si la ceguera proviene de una falta o de una pérdida, o si descansa en una sobreabundancia o en una sobremedida. Hölderlin, en el mismo poema en el que medita sobre lo que es la medida para todo hombre, dice (verso 75/76): «El rey Edipo tenía tal vez un ojo de más». De este modo podría ser que nuestro habitar impoético, su incapacidad para tomar la medida, viniera de la extraña sobremedida de un furioso medir y calcular.

El hecho de que nosotros moremos de un modo impoético, y hasta qué punto moramos así, es algo que sólo podemos experienciarlo si sabemos lo que es lo poético. Si nos alcanzará o no un giro del habitar impoético, y cuándo nos alcanzará, es algo que sólo podemos esperar si no perdemos de vista lo poético. De qué modo, y hasta qué punto, nuestro hacer y dejar de hacer pueden tener parte en este giro es algo de lo que nosotros mismos daremos garantía si tomamos en serio lo poético.

El poetizar es la capacidad fundamental del habitar humano. Pero el hombre únicamente es capaz de poetizar según la medida en la que su esencia está apropiada a aquello que por sí mismo tiene poder sobre el hombre y que por esto necesita y pone en uso su esencia. Según la medida de esta apropiación, el poetizar es propio o impropio.

4. Inteligencia (2) (05/06/11)

J. G. Lanzón. “Huelga general”. (Babelia 04/06/2011).

Inteligencia es la facultad de identificar los instrumentos más adecuados para conseguir un fin previamente dado, usándolos con habilidad y eficacia.
La inteligencia sin mezcla de sabiduría es una razón instrumental que torna utensilio lo que toma de lo que existe.
Para la inteligencia el mundo es una caja de herramientas (científico y empresario son paradigmas de inteligencia (¿).

¿Y el genio?

La inteligencia instrumental recibe los fines desde fuera y no se preguntan por la naturaleza de estos.

Inteligencia asociada con una visión estratégica, desde lejos, desde lo alto, visión del afuera como un parque mecánico.

*

Sabio es quien ha desarrollado una “fineza” para discernir, de entre el océano sin riberas de lo humanamente deseable, hermoso y gozoso, lo que en su caso aumenta las posibilidades de una vida buena, satisfactoria y digna…. (¿?).

Mariconada!. Sabio es quien sabe del interior, quien sabe apaciguarlo… y ver la vida como un lapso limitado por la muerte.

Sabiduría es parada (lugarización).
Inteligencia es agitación conectante.
G. Sorel: el sindicalismo proletario promueve acciones radicales, anárquicas (huelga general) para interrumpir la línea de progreso y así solventar la ley histórica y restituir la pureza de los fines revolucionarios originalres.

Parar, interrumpir, para purificar los anhelos.

La huelga suspende los fines que se perseguían.
La sabiduría consiste en esa quiebra de la economía de la inteligencia que deja espacio (tiempo más bien) para una consideración desinteresada de la propia vida en su conjunto.
La sabiduría se emparenta con filosofía y arte.

Sabiduría es epojé (suspensión del juicio) comprensión descriptiva, visión ciega, … gnosis, espontaneidad,… desinterés, apasionamiento en el dar… parresia…
Sabiduría es saber que no se sabe… discurrir, navegar… sin represión.

Inteligencia también es desprejuicio, vinculación, articulación, relación práctica=mecanicidad… sistematicidad.

5. Extrañeza (05/06/11)

Después de notificar el "poéticamente habita el hombre…" (Heidegger) salta la imagen/pensamiento.
Habitar… construir envolturas…
Envolvencia… sobre la tierra, bajo el cielo.
En el interior de una infinita resonancia de cosas que, al ocurrir, suenan o callan.
El sonido inunda al hombre en un ámbito, envolvente… El hombre escucha sonidos que él no produce. Y los compara con los que él si produce (extrañeza).
Pero al gritar no oye igual…
Luego, el sonido modulado, nombra lo que hay y lo que se hace…
Y nombra hasta lo invisible, lo irrepresentable, incluso lo inimaginable.
El sonido, así, se enseñorea y se hace lugar primordial.
El sonido ahora es la voz presente o ausente del acontecer, de lo vivo del mundo, de la distancia a lo desconocido.

6. Disertaciones (05/06/11)

P. Quignard. "Albucius" (el cuenco de Plata).

En nuestro entorno sabemos nombrar: lecciones, conferencias, diálogos, declamaciones, improvisaciones, etc.
- Una lección es una descripción de una lectura.
- Una conferencia es el relato de un viaje al corazón de algún acontecer (o lugar) y la vuelta al mundo cotidiano..

También una tesis es esto, un viaje, una errancia, montados en un vehículo conceptual / factual alrededor de un territorio que de este modo es explorado.
- Una declamación es lo que hacía Caius Albucius Silus… Era un inquietador, un agitador relatando hechos sorprendentes, inesperados.

Las declamaciones de C.A.S exploraban lo real bajo tres formas: lo imposible, lo indefinible, lo imprevisible (lo real irreal).
"No hay nada más bello que ubicar en una declamación una frase que incomoda a quien la dice".
Para los griegos la palabra logos quería decir cesta.
- Sentencias son máximas que se dicen sentado.
- Las declamaciones de C.A.S. no obedecían a un esquema.
- Un diálogo sólo puede ser una reflexión en directo, apuntándose al sentido contextual coadyuvante del ámbito del diálogo…
- La reflexión abierta es un discurrir. Sin represión… atento al interés que se vaya insertando… Aquí no caben esquemas del cómo decir aunque esté claro el qué decir.
- Disertación

7. Lugar (05/06/11)

M. Molina. "El imán de las cosas". (Babelia 05/06/11).

Las cosas tangibles sólo están en un lugar.
La escritura nace entre la contabilidad y la brujería.
Primera extrañeza: elucubrar lo que no existe, imaginar lo alternativo.

Las cosas hipnóticas… irradian su utilización,… y su producción,… y su fetichización.
Cosas, restos de actos, obras producidas, objetos para ser mantenidos, para volver a ellos, como umbrales de su rastro configurador.
Cosas ubicables en la trama de lugares que es el afuera. Cosas que hacen consignables los lugares que ocupan.
Las cosas arrastran el germen del lugar donde se aquietarán. Son contramoldes lugarizantes… en el inevitable parecido que cubre el mundo.

8. Paisajes (07/06/11)

Envolvencia. 1ª Extrañeza…
Cuidando, organizando…
Escuchando…
Alrededor una amplitud formada… envuelta. Bajo el cielo…
Medible… hacia arriba con palabras… entorno con desplazamientos y paradas…
Todo habla, dice, susurra…
Muestra su estado actual como potencia de un proceso… como parada de un fluir.

Heidegger: Construir, habitar, pensar.
Heidegger: Poéticamente habita el hombre.
Foucault: El pensamiento del afuera.
Nancy: A la escucha.
G. de Liaño: Paisajes de placer y culpa.
Pardo: Sobre los espacios.

9. ¡Asombroso! Juan José Millás (09/06/11)

El País

El sistema es antisistema por las mismas razones que el ejército es antibelicista: porque para perpetuarse conviene mutar, que es lo que hacen los virus. No se extrañen ustedes. La literatura, cuando no es antiliteraria, es un fósil. Todo ello hace del mundo un espectáculo asombroso. Los mejores días de la vida son los que se recuerdan como soñados mientras que los mejores sueños poseen la calidad de lo real. Si Obama ha escogido como asesores económicos a los mismos que acabaron con la economía, es porque conoce bien esta mecánica. Como se comprobó recientemente en la plaza de Cataluña, en Barcelona, un buen policía antidisturbios debe ser un experto en causarlos, lo mismo que un partido xenófobo ha de llevar en sus listas a varios inmigrantes. Ahora mismo, la política española, tan desprestigiada, no ha tenido más remedio, para sobrevivir, que volverse antipolítica. De ahí que los mismos que roban, por ejemplo, en Valencia, tachen de ladrones a sus adversarios, pongamos por caso, de Toledo. En cuanto a los acusados, carecen o deben fingir que carecen de instrumentos legales para defenderse de unas imputaciones que ponen los pelos de punta al contribuyente. No les resulta difícil porque la justicia, que lógicamente es arbitraria, ayuda lo suyo a que la realidad parezca una bacanal. De ahí que la fiscalía no haya abierto todavía la boca. De una verdad que no admite discusión solemos decir que es "impepinable" como si lo "pepinable" transmitiera alguna enfermedad moral. Y ya hemos visto que no, que nuestros pepinos están libres de toda sospecha. Para sobrevivir a la idea en curso de que la actual forma de hacer política conduce a la nada, el sistema no ha tenido otro remedio que antisistematizarse, y en eso estamos. Gracias por el espectáculo. ¿Quién iba a decirnos que el mejor modo de votar sería no hacerlo?

10. El perseguidor (31/07/11)

Julio Cortazar “El perseguidor” en “Ceremonias” (Seix Barral, 1977).

Bruno, Johnny... Dédée…

Tú no haces más que contar el tiempo.
Johnny ha perdido el saxo.
Estaban tocando…
Esto lo estoy tocando mañana.

Los instrumentos musicales se tocan, se manipulan, aunque también haya que sobrar, restringir.

Esto ya lo toqué mañana, es horrible.
Nunca he pensado en nada, solo de golpe me doy cuenta de lo que he pensado. Yo no soy yo. Saco provecho de lo que pienso, pero siempre después.
En casa, el tiempo no acababa nunca.
La música me sacaba del tiempo.
Aunque no es mas que una manera de decirlo.
La música me metía en el tiempo, en otro tiempo distinto del que salía.
El tiempo de la música no tiene que ver con nosotros.

*

Johnny siempre esta tocando mañana, y el resto viene a la zaga, en ese hoy que él salta sin esfuerzo con las primeras notas de su música.

*

Yo soy crítico.
Pienso que el está al principio de su saxo y yo al final. El es la boca y yo la oreja.
El crítico es el triste final de algo que empezó como sabor, como delicia de morder y mascar. Las manos de Johnny hacen dibujos en el aire.
Cuando toco cambio de lugar.
Es como en un ascensor. Tu estas ahí hablando y no sientes nada, y entretanto llegas al piso 50. La frase empezó en el bajo y acabó en el 50.
Cuando toco entro en un ascensor de tiempo. Lo demás quedaba como el traje que uno tiene puesto (la hipoteca, la religión, etc.).
En el lugar de “cuando toco” cabe más tiempo que en otros lugares.
Al final me di cuenta.
Me pasa en el metro.
Me puse a pensar en los míos. Yo no pienso nunca. Estoy parado en una esquina y veo pasar lo que pienso pero no pienso lo que veo.
Estoy con los míos, veo sus gestos, escucho tocar a Hamp. Todo muy despacio (como Funes?). He pensado un cuarto de hora en 2 minutos.
Solo en el metro me doy cuenta de esto porque viajar en metro es como estar metido en un reloj.
Hay varios tiempos…
Si yo pudiera vivir como cuando estoy tocando, podríamos vivir cientos de años.
Este instante se va a borrar apenas esté en la calle y me meta en mi vida.

La vida de todos los días es un lugar… y el hacer es otro lugar.

Johnny no ha tenido nunca idea de lo que es esperar nada y no se imagina que alguien pueda estar esperando algo.
Johnny vuela a ciegas buscando tocar (tocar, tocar) lo que contempla en sus tristes mundos a posteriori, que se quedan a mitad de camino.

Quizás el dilema sea: esperar la espera, o no esperar nada, vivir el tocar y tocar el vivir… en un pasado futuro, en un tiempo inventado.

*

Criticar es sancionar comparativamente mudando palabras y consideraciones.
Actuar (improvisar) es tirarse contra la pared.
El cambio de posición es el símbolo de un cambio en la voz, en lo que la voz va a articular.
Johnny necesita atarse a la tierra de la que su música es una confirmación y no una fuga.

Fuga (Bach) o concentración…
Hacia fuera o hacia dentro.

En J. el deseo se antepone al placer y lo frustra porque el deseo le exige avanzar, negando por adelanto los encuentros fáciles.

Esta es la estimulación negativa del artista.

Música desasida de la herencia/tendencia, en libertad, como la pintura sustraída de lo representativo en libertad para no ser más que pintura.
Música (y pintura) que no facilita ni orgasmos ni nostalgias (metafísica), que sirve para explorarse, para morder en la realidad que se escapa.
El estilo, incapaz de satisfacerse, vale como acicate cuyo placer no está en el remate sino el la reiteración exploradora (de lo impersonal germinado en la persona).
J. no se mueve en un mundo de abstracciones. Sus obras son como sueños, las olvida al despertar, cuando los aplausos (el habla) le traen de vuelta.

Esta forma de proceder, la entrega total a la aventura de dejarse fluir, desequilibra porque configura una lugaridad imposible, tensa, hueca, mas real que la realidad, pero opuesta… imposible de conciliar.
Es como entrar en otro mundo de redes (rizomas) más complejas, que dejan sentir el vacío infinito en el que flotan.

J. sueña urnas, campos llenos de urnas llenas con las cenizas de muertos.
Hay gente convencida… gente segura (asegurada) que no siente que todo tiembla y está lleno de agujeros.
Se imagina que están viendo, pero lo difícil es mirar lo corriente, lo habitual y comprenderlo. Sentir.
Pero a penas han sentido, vienen las palabras, esa especie de cola de pegar, esa baba.

Palabras que pegan cosas, que embadurnan.

Lo único que la gente acepta es la baba. El pan está fuera de mí, pero lo toco con los dedos, lo siento, siento que eso es el mundo, pero si yo puedo tocarlo y sentirlo entonces no se puede decir realmente que sea otra cosa ¿o no? En el pan es de día.
Uno está mucho más fuera de Johnny que de ningún otro amigo.
Johnny es un hombre entre los ángeles, una realidad entre las irrealidades que somos nosotros.
El artista real (no representativo) persigue en vez de ser perseguido.
Todo lo que ocurre son azares del cazador.
La perfección me parece a mi una distracción, dejar correr la música, estar en otro lado (en otro lugar).

J. ve que las pinturas se mueven cuando él las mira.
Pero en Johnny no hay grandeza.
Esto lo estoy tocando mañana.
No puedo tocar lo que soy de veras.
Yo no se si hay Dios. Yo toco mi música, yo hago mi Dios, no necesito los inventos de nadie.
El jazz no es solo música.

*

Cerré los ojos, volaba. Me oía desde un sitio lejanísimo dentro de mí, al lado de mi mismo.
Algo había a mi lado, pero sin ocupar ningún sitio, y sin tiempo, sin después.
Por un rato no hubo más que siempre. Estaba perdido en la música.
He querido nadar sin agua.
Lo único que cuenta es dar de si todo lo posible.
No tiene merito pasar al otro lado porque Dios te abra la puerta. Hay que desfondarla a patadas.

11. Envolvencia (06/08/11)

Envolvencia arrulladora
Habituante, que invita al abandono.
Sintiendo la capacidad/disposición a sentir...
Vinculación con el entorno
indefinido/indefinible.
Atención hacia el contexto, hacia el fondo sin figura.
Informidad.
Renuncia al control.
Renuncia al destino.
Impersonalización.
Desextrañamiento o extrañamiento radical, total...
Estupefacción placentera.

12. Viaje (14/01/13)

Viaje: desde el punto de vista espiritual, el viaje no es nunca la mera traslación en el espacio, sino la tensión de búsqueda y de cambio que determina el movimiento y la experiencia que se deriva del mismo. En consecuencia estudiar, investigar, buscar, vivir intensamente lo nuevo y profundo son modalidades de viajar o, si se quiere, equivalentes espirituales del viaje. Los héroes son siempre viajeros, es decir, inquietos. **El viajar es una imagen de aspiración, dice Jung, del anhelo nunca saciado, que en parte alguna encuentra su objeto.** […] El arquetipo del viaje es la peregrinación al "centro" o tierra santa; la salida del laberinto. El sentido más primario de viajar es buscar. *CIRLOT, Juan Eduardo. Diccionario de Símbolos, Ediciones Siruela: Madrid, 2003.*

El viaje iniciático por excelencia es el Éxodo, aprendizaje ascético que es un encadenamiento de experiencias interiores guiadas por el deseo de un estado final fantaseado por el viajero.

13. Leyendo la prensa (1) (20/01/13)

- A. Muñoz Molina.

"Llegar joven a otro país y sentirse asombrado y atrapado por él es un proceso parecido al enamoramiento"

Vivir en un perpetúo extrañamiento cercano es asistir a la fascinación misteriosa de lo ajeno atractivo, prometedor.

Síndrome de la víctima inocente: "Las comunidades nacionales que sucumben a él tienden a verse a sí mismas como víctimas permanentes de fuerzas malignas que emanan de un vecino o unos vecinos más poderosos" (J. Elliott, "Haciendo historia", Taurus).

En el "Bucle melancólico", Juaristi señala el mismo síndrome. Ficción que alimenta la movilización y justifica la "tiranía amiga", la esclavitud liberadora…

… “la mezcla de ignorancia y de leyendas que se han ido alimentando en muchos lugares estos últimos años ha infectado grandes zonas del debate político de una irracionalidad que a los historiadores del porvenir, tal vez les cueste mucho comprender”.

¿Comprender? Comprender es desmontar las leyendas de la ignorancia, deshacer las mitificaciones de la sumisión… y de la desigualdad, de la explotación y del derecho a corromperse que algunos practican con total naturalidad…
¿Y las leyendas de la arquitectura? Sistemáticas tergiversaciones de los procedimientos productivos de fetiches donde albergar las esclavitudes repartidas que articulan lo societario-económico.

14. La mística (10/02/13)

AAVV (Universidad Sto. Tomas, Colombia). “Aproximaciones a la mística”.
cdesiena@correo.usta.edu.co

Experiencia mística-anamnesis.
Mistikos – mucin – cerrar los ojos y cerrar la boca.
Misterio… remite a algo invisible e inefable.
[L. Boff. “La mística y la espiritualidad”. Trotta].
Experiencia contemplativa basada en la renuncia a las operaciones intelectuales y a todo lo sensible.
Visiones que pueblan el imaginario y enardecen los corazones… (la pasión di-sintiente).
Mística – asunción de lo luminoso- numinoso.
Numinoso – relativo al numem como manifestación de poderes mágicos.
[Lovecraft. “Ciclo de aventuras oníricas de Randolph Carter”].

Octavio Paz. La experiencia de lo sobrenatural es la experiencia de lo otro (la extrañeza radical) el terror sagrado es pavor indecible por ser experiencia de lo indecible. La experiencia de la otredad es extrañeza, estupefacción… asombro. El misterio es la expresión de la otredad de eso otro ajeno a nosotros. Lo otro es un ser que también es no ser.

Ser no… ser en suspensión, relación no relativa… sin relación… lo que hace posible la relación.

El lenguaje: en él existimos, por él habitamos el mundo… nos relacionamos… y avistamos lo inexplicable, lo inefable.
Bachelard: Las palabras tienen sexo… y son miembros del logos… revelaciones… ontológicas etc (ver Neruda), sus tendencias están inventadas por el arquetipo del andrógino.

Verbo… palabra, carne, mundo del apalabrar… di-senso… in-senso

La mística es femenina.
Devenir mujer (Deleuze y Guatari).
Se trata de mirar con otros ojos la estructura social del género… mujer como lo impensable, por hallarse en el margen del pensamiento que sólo ve lo que está dispuesto a ver.
Se propone desdogmatizar esas “verdades” que establecen como modelo de comportamiento al hombre adulto y desde allí organizan la percepción de los individuos.

Devenir-mujer es romper la dicotomía esencia-apariencia, donde la esencia correspode a un plano de tracendencia o trasmundo fuera del alcance inmediato de los sentidos, la esencia sería la metafísica, el más allá perfecto como certeza en sentido absoluto, por toda la eternidad.
Lo femenino en ese orden de ideas, sería lo aparente, lo engañoso con relación a una verad oculta.

Muy por el contrario en el devenir-mujer desaparecen esas dualidades, ya que al asumir una mirada desde lo subalterno las acciones ya no tienen un soporte trascendente que las aprueba o la condena de acuerdo a un orden moral previo, inmodificable, solo que se encabalgan en una sucesión de apariencias sin fin racional alguno (el egoísmo unidireccional del capitalismo).

En síntesis se trata de metamorfosear la creencia (culturalmente fabricada y administrada por las instancias de control social) en una identidad «*natural*», un rostro (en tanto criterio de subjetivación) dado de una vez y para siempre (que debe ajustarse a los valores jerárquicos y por lo tanto masculinos que sirven para entender el mundo, darle sentido a las cosas) y unas máscaras que serían postizas, o un maquillaje que alteraría la «*verdad intrínseca*» de cada persona; transformar esa creencia a partir de una actitud de problematización frente a cualquier referente invariable. Porque devenir mujer es estar por fuera de la diferencia entre géneros, haciendo fluir esos condicionamientos que pasan por intachables.

La mística apunta a un eterno femenino universal/dialéctica creativa, unidad esencial del ser.

Femenino – pasividad? Recepción, acogimiento.
Masculino – actividad? Paroximo, aprisionamiento.

Momentos místicos.

- Chamanismo-vidente, gestos de "trance" trance como arrebato… como inmersión, como abandono (las vías son ayunos, soledad). Desintegración de la personalidad. [M. Eliade. "Iniciaciones místicas", Taurus]. 7

Ámbito mágico-simbólico en el que todo tiene vida y esta interconectado, en el que todo es un mismo cuerpo… emergente… caldo analógico.

- Hinduismo (Bhegarad-Gita)… Atman y Brahman… como situaciones polares… presentes en Todo.
  El místico oriental busca unirse, fundirse en el "ser deviniente" al margen de los deseos y pasiones.
  En Gita el que aprende, está llamado a tomar conciencia de sí hasta disolverse en el Nirvana… estado de total pasividad.
  Yoga, significa unión.

- Budismo. Para una de las escuelas la realidad última (velada por Maya) es el vacío. Sobre el que no se puede decir nada.
  Dharmakaya es el absoluto.
  Bedhisativas (los que logran penetrar en la identidad de todas las cosas) son los que han alcanzado el Nirvana pero aplazan su entrada en él para ayudar a otros. Ética del amor, de supresión del yo a través de la octuple vía: visión correcta, pensamiento recto, recto hablar, recta acción, recto vivir, esfuerzo, atención y concentración.
  Los trances llevan a la indiferencia frente al placer y al dolor.

Son visiones de todo vinculado, de todo impersonalizado.

- Neoplatonismo. Plotino. Concepción de la triada. Bien (ser), Nous y Psykhé (alma del mundo.)
- Gnosticismo (Dionisio Areopasita)
- Mística judía (Zohar).
- Mística Sufí (IX – XII) en Persia.

Quizás todas estas experiencias descansan en la vivencia pasional de un algo único que se transforma y se deforma, y se in-forma.
Y se oye en el silencio, en algo que anuncia lo ajeno, que hace ser… solo que ese algo… puede ser visto como un indefinible latente en todo o como una personalidad exterior… desconectable de cada uno.
Concepciones femenina y masculina?

- Mística de los padres de desierto (los eremitas, los peregrinos… etc).
  Místicos de la luz y de la oscuridad.
- Mística monástica, de la oración, del trabajo, y la muerte. XIII.
- Mística de la Nada (Eckhart) XIV.
- La fábula mística XV-XVIII.

*

La aventura de la mística es la de fabular/narrar unas experiencias inefables, radicales…
La tarea mística consiste en aventurarse en el radical extrañamiento y luego tratar de narrarlo con palabras… tratar de encajar en parámetros de concreción lo que se vislumbra como continua de-construcción, como imposibiidad radical de la palabra para contener lo que con ella se desea expresar.
M. de Certeau hace el estudio de la evolución del lenguaje (ficción) de los místicos sabiendo que la narración funda la experiencia, la metodiza, y a su vez, es la que la desajusta.

*

Lo místico aparece como lenguaje transversal.

*

Certeau dirá (…) “el arte de hablar (“ars dictandi”) -va a reducirse poco a poco en la gramática, reemplazado por un “arte de pensar” que organiza una lógica de los enunciados y ya no una problemática de la enunciación dialógica. La mística está ligada al destino de esas artes”.

Las palabras y las cosas deletrean allí un lenguaje organizado por el advenimiento de una palabra que debe oírse entre los ruido del mundo, ese cuerpo de metáforas donde una tensión ejercitada en las sutilezas de la retórica sabe reconocer el paso fugaz y los ardides de una voz fundadora, la del único.

El lenguaje místico, como el poético, ha de echar mano de las rupturas del sentido, de las designificaciones.

*

La mística es un método…
Camino hacia la experiencia.
En la vivencia mística se dan, en general, ciertos elementos que son situaciones ineludibles.
- La inefabilidad (mente en blanco).
- Lo no ético (no conocimiento, sino saber)
- La transitoriedad… instantes místicos.
- La pasividad (voluntad en blanco o supervisión).

*

Experiencia de la androginidad… disolución de la identidad.
Noche oscura.
Producción de algo. Aparición de la metáfora adecuada.

*

Sufismo: Experiencia mística como acceso a la luz que se les da a los seres humanos sin distinción de géneros.
S. Juan de la Cruz, asume una pasividad femenina de “esposa”.
Locos, idiotas… “volverse locos para llegar a ser sabios” (ver “La fábula mística”).

*

El discurso de la identidad… va cambiando.
Aristóteles A=A.

Algo es igual a sí mismo
Algo es distinto de todo… parecido a otros algo… Algo es en sí… es sí.
A=A significa que algo es igual a su recuerdo como algo, y que el signo A es igual a su repetición.

A = a su supervivencia como imagen-significante.

Hegel mostró que no es posible hablar de identidad de algo sin, simultáneamente incluir la diferencia de ese algo con otro algo.
Lo mismo queda aislado como totalidad.
Lacan. "Seminario 2. Introducción del gran otro" (Paidós).

15. Nomadismo (1) (05/05/13)
M. Maffesoli. "El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos". (F.CE, 2005).

El mundo solo es miserable para quienes en él proyectan su propia miseria.
Un libro es escrito por quien lo lee.
Escribir pertenece al orden de lo sacro y necesita un estado de ánimo específico dentro del doble movimiento de resistencia y sumisión a lo que es evidente.
Hay que saber resistir a lo que parece claro en primera instancia.
Escribir ácidamente. Reunir lo que está disperso eliminando toda intención de perturbar el objeto de análisis.
Se trata sólo de "presentar" las cosas (sin representarlas, ni querer convencer de nada).
El sueño es una pequeña profecía (Zohar).
Cada cosa es, siempre, más o menos, algo distinto de lo que parece ser o de lo que quisiéramos que fuese (solo se puede hablar se Dios con rodeos).

Quiero mostrar que la vida errante y el nomadismo son hoy un hecho cada vez más evidente… a través de una "metafísica sociológica".
Arte creador del pensamiento: poder observar como una estructura intemporal, sin perder su frescura, se actualiza rigurosamente a través de minúsculas manifestaciones.

La vida errante, aspecto fundador de todo cómputo social, traduce la pluralidad de la persona y la duplicidad de la existencia.
También expresa la revuelta contra el orden establecido, y da claves para comprender la rebelión latente de los jóvenes…
Mal del infinito… de Durkheim.
Lo anómico de hoy (lo libertario) funda lo canónico de mañana.
Nomadismo-exigencia de una época.
El deseo de romper el enclaustramiento es una nueva búsqueda del Grial… practicando el exilio y la reintegración, proceso iniciático, puerta del inconsciente colectivo… centralidad subterránea social.
Los sueños más poderosos son sueños impersonales.
Retorno de los valores Dionisiacos.
Tribalismo-Vida errante-materialismo místico.
Cada uno de nosotros somos viajeros en busca de otro lugar…

Radicales imaginarios: nomadismo, sedentarismo. Movimiento, huida, errancia, acracia… búsqueda del Grial… frente a fijeza, integración, sumisión, centralidad, destino cerrado, aburrimiento.

Impulso de la vida errante como "sed de lo infinito"
Paradoja (oxímoron) es la marca esencial de los momentos sociales.
Nuestra época… cuando no es el hambre, el aburrimiento o la desesperanza la que nos mata, vuelve a aparecer el "lado oscuro" que creíamos superado.
Vuelve a estar en boga la "sed de infinito".
Dionisos contra Prometeo.
Hoy frente a la globalización surge la necesidad de lo vacío, de la pérdida de lo inmaterial.
Duvignaud. "El precio de las cosas sin precio".

“Todo lo que se ha convenido en llamar lo social (producción, costumbres, salud, educación, vida sexual…) es consecuencia de la domesticación de las masas, obligadas a trabajar y vivir confinadas en su domicilio” (Foucault) (Violencia totalitaria= violencia de los buenos sentimientos que concede protección a cambio de sumisión.
La violencia totalitaria se alivia cuando son unos cuantos (no uno solo) los que organizan la vida social…

Nomadismo – sedentarización (domesticación).
Comunidades -> comunas -> entidades administrativas -> estado-nación (evolución del poder).
Solo sedentarizando se puede dominar (Fantasma de lo Uno – violencia totalitaria).
La especialización conlleva un bloqueo de la circulación social (Durkhein).
La inmovilización puede tener un efecto mortífero.
El poder busca que todo funcione bien sin trabas y que nadie quede fuera de control.
Lo móvil queda fuera del panóptico.
El ideal del poder es la inmovilidad absoluta – la muerte.
La vida errante escapa a las miradas.
El sabio mantiene zonas de sombra en el conocimiento del mundo.
Para el experto todo es transparente.

En movimiento, desde dentro, pasión, instante eterno…
En reposo… transparencia, geometría, muerte (cristral, corrupción…), desde fuera… mecanismo, engranaje, equilibrio…

Pero… lo compacto se vuelve poroso.
La perfección muestra fallos.

La corrupción es el espíritu de lo quieto… inquieto… del asalto al poder… Revancha de los pobres y naturalidad de los poderosos.

La modernidad es encierro (¿?).
Hoy proliferan; vagabundos, poetas, jóvenes desquiciados, turistas.
Aspiración a estar en otro lugar.

Lugar como encuadre del modo de ser-estar, existir.
Escapar es ver y sentir de otra manera.

Se acentúa: lo insípido, la pausa, el grado cero, el silencio.
La tradición zen busca la “no pertenencia a un lugar”.

El lugar se hace pertinente cuando proyectamos en él… el recuerdo (¿), el complemento de la mismidad.

A la naturaleza le place ocultarse (Hidegger).
Aletheia… retiro.
Aparecen aquí las estructuras antropológicas de lo imaginario.

Lo imaginario se configura en el interior de los extremos límites del estar, fantasear… radicalizado.

La vida errante es un referente extremal: no ofensiva, lúdica y trágica.
Sentimiento trágico de la vida que se consagra a gozar en el presente lo que se deja sentir. Hedonismo, extrañeza.
El nomadismo se practica cotidianamente sin saberlo… se le llamó inmovilidad (traslados diarios y vacionales).

La tecno-estructura es la jugarreta de lo imaginario (desarrollo tecnológico para cruzar fronteras) (avión, internet, televisión…).
El hombre de la tecnópolis no existe más que en las relaciones con lo otro (arraigo dinámico).
El exilio de Israel fue un factor de cohesión y perduración.
El hombre viajero es la base del mensaje evangélico.
La Ascensión canoniza el deseo de otro lugar.
El viaje es una prueba iniciática…
La vida errante es factor de encuentro con el gran otro.

Errancia-hospitalidad.
Ex-istencia evoca movimiento ruptura, partida, lejanía.
Existir es salir de uno mismo es abrirse al otro. Transgredir.
Los éxtasis reafirman el arcaico deseo de circulación (de bienes, de verbo, de sexo…-> devenir).
Hay que constatar la saturación de los análisis basados en la representación de las cosas y aprender a contentarse con la simple presentación de lo que es.

Representar es más fácil que presentar, ya que en la presentación está involucrada la actividad prejuiciada del que presenta, que en la representación parece muy atenuada.
La representación no es más que una forma canónica de rellenar, sin autoreflexión, un contenedor “presencial” convencionalizado.

La representación es casi siempre, una simple proyección (relleno de un cliché) la presentación se limita a lo que se deja sentir.
La vida errante es un polo esencial de toda estructura social (y personal). Expresión del ocio, de la vacuidad y el no actuar en el andar humano.

Más que vacío, vaciado, desocupación, des-atención, des-proyecto.

Los guaraníes buscaban una tierra sin Mal, el país “de lo no Uno”, sin trabajo ni poder. (Clastre “La societé contre l”Etât”, Minuit).
El callejeo de W. Benjamin es una especie de protesta contra el ritmo social de la vida productiva (el Flaneur es un resistente con nostalgia de aventura).
Taylor hacia la guerra al callejeo.
El tema de la piedra rodante marca la historia del rock y de la ranchera (?).
Quizás nuestro verdadero destino sea estar eternamente en camino, arrepintiéndonos sin cesar y deseando con nostalgia, siempre sedientos de descanso y siempre errantes. Sagrado no es en verdad más que el camino del cual se desconoce la meta y que se sigue sin embargo con obstinación, como nuestro deambular presente a través de la oscuridad y de los peligros, sin saber lo que nos espera (S. Zweig. “El candelabro enterrado”).

16. El arte como viaje iniciático (25/05/13)

Dibujar como viaje iniciático.
Lo dibujado se presenta como un paraje (paisaje),… como algo extraño y exterior que remite a la interioridad que se estructura como ámbito vacío del movimiento y que acaricia el castillo/cristal de lo irrepresentable.

17. La fábula mística (25/05/13)

La escena crea el conversar – sin escena queda el mutismo.
Alma-interior, extrañeza… otredad, ajenidad… lugar de conversación.
Alma-lugar-escena-edificio.
Cobijo… > ciudad flotante.
(Jerusalén Celestial)… casa de todos, casa de cada uno, fortaleza, monasterio, Camelot, Andelkrag.

En el interior ocurre lo que se augura a todos. El interior es el universo entero… ámbito de toda gesta, lugar del Edén-Apocalipsis.

Ciudad-flotante como un claro cristal.

*

Es bello lo que el ser no autoriza, lo que vale sin ser acreditado por lo real.
La belleza, como la creencia, es puro comienzo (Mallarmé).
La belleza es lo que arruina al ser.
Lo real no es la ley.

Yo mismo como lugar del otro organizo mi yo para que, trasmutado en ciudad, permita aparecer en él lo radicalmente otro.

La belleza es incomprensible, es como el “vidrio” de Duchamp (irrompible y cerrado).

Radical Ciudad-belleza-ajenidad hermética flotante.
La ciudad radical es la ciudad vidrio – ciudad Apocalipsis – edificio genérico… donde se puede alojar al otro y habitar… es lo muerto ajenizado… ámbito de la vida.
La ciudad se expresa en un número plural (7) porque hace soñar.
Castillo-alma-ciudad-“Le livre”.
“Libro”-Gran teatro-El corazón de la tiniebla.
Cristal-castillo. Lo intacto y lo histórico.
Texto de sorpresas y de itinerarios.
Jardín sonoro de lo único.
El castillo-cristal ofrece regalos, deleites (del alma, del rey…)
Deleites en lo nuestro, vida en lo nuestro… corrupción, trasmutación (alquimia).
Gestos, cognoscitivos, táctiles… el cuerpo es referente del deleite del castillo-cristal.
Caricias-lenguaje
Jardín del amor.
Placer y dolor son la huella del otro. La herida que deja su paso, existencia.
Espera de que el cuerpo se convierta en lo escrito (en lo dibujado, en lo dicho, en lo anhelado).
¡Ciego! ¿Sentirse tocado! Celestial locura.

El ex-tasis místico llena el vacío del “conócete a ti mismo” suprime, la discursividad, el otro del otro.
Paisaje pleno que da sosiego y hace rebotar al viviente hacia su interior edificante… organizante de un lugar para decir del otro.
Coincidencia de agonía y placer (Jacob luchando contra el Ángel). Lucha que se convierte en un abrazo nocturno, se unen y ya no pueden separarse.
Es preciso salir del no lugar.
Éxtasis es metáfora. Sólo hay éxtasis cuando se le deja.
Contradicción-piedra filosofal, entrar en ella cuando ya se está dentro. Su centro es la exterioridad.
Ese catillo-cristal es irrepresentable, no es una imagen sino un discurso (es inimaginable) un relato.
Lugar paradójico.
El alma se comprende por su discurso. El discurso fabrica el castillo – el libro – ajeno de mí.
Burbuja. Robert Flud.
Castillo… cartografía del deseo.
Islas utópicas… Robinson Crusoe…
El yo constructor de un lugar desde donde inventar una historia biográfica… unificadora o diversificadora.

18. Nomadismo (2) (26/05/13)

Las sociedades van y viene… entre los momentos de reunión y los momentos de dispersión (Ritmo calcado de la vida cósmica, sol, estaciones…).
El fundamento del vaivén es religioso (religación con el prójimo y con el mundo).
La vida errante está inscrita en la naturaleza humana. Expresión del tiempo que pasa.

EL cambio provoca fascinación y repulsión (el destino).
Las luces se basan en la ideológica del control (dominación de las personas y las cosas). Luego se retorna a lo fatal y lo necesario, al cambio, al perpetuo devenir del ser.
Destino es dolor y sufrimiento, cambio traumáticos.
Las edades se viven como enfrentamientos (desgarramientos, separaciones).
El esquema de la fuga posee raíces arcaicas.
Los estados nacientes son fugas, rupturas (belleza).
Es natural establecerse y olvidar la aventura que marcó el origen.

EL origen es catástrofe… errancia, salida de tono. Toma de conciencia de un estado que cambia.

Nomadismo es aventura original.
(El caballero andante, el llanero solitario, deseo de viajar… búsqueda del Santo Grial, Milenarismo, vagabundeo.
Progreso indefinido contrarrestado por la regresión (vuelta atrás) (matriz imaginal).
En el nomadismo se fomenta la generosidad, la solidaridad, la ayuda mutua… la igualdad, la justicia.
El nomadismo es sueño inmemorial.
Importancia del hombre errante, del vagabundo en la ciudad moderna.
El caminante arrastra la "mala conciencia" y recuerda el valor del hacer camino (pionero). Caminar, buscar el oro alquímico son el símbolo de una búsqueda sin fin, búsqueda de sí mismo en el contexto de una comunidad humana donde los valores espirituales son consecuencia de la aventura colectiva.
Aventura, imaginarios, sueños con fantasmas de lo social, cristalizaciones… el "imaginario de la materia" (E. Jünger y G. Badelard).
Vagabundeo, peligro, lado oscuro…
Platón: sea cual sea su fin (comercio, iniciación, vagabundeo) el viajero no es más que un ave migratoria y como tal ha de ser recibido, "en las afueras de la ciudad". Los magistrados habrán de asegurarse que ninguno de estos extranjeros introduzca alguna novedad (Leyes XII 952).
El extranjero es un riesgo moral para lo "establecido".
El viajero es el testigo de un mundo paralelo donde lo anómico es ley (contra la previsión, contra el "proyecto").
Roma teme a los bárbaros (que se mueven…) y perturban la quietud del sedentario.

El sedentario se somete, vive sometido, subyugado, aburrido, entregado.
El errante es libre…

Lo extraño y lo extranjero desempeñan para Simmel un papel innegable en las interacciones sociales. Sirven de intermediarios con la exterioridad, con las diferentes formas de alteridad.
El comerciante es el extranjero (Simmel).
La esencia de lo social es la fluidez, oscilación, perpetuo devenir.

El errante es esencial para el cambio social…

Los sofistas viajeros al circular de ciudad en ciudad no poseían nacionalidad (W. Jaeger).
La libertad fortalece la afirmación comunitaria y la virtud (Jaeger).

El genio griego se basa en la dialéctica entre el arraigo a la ciudad y la independencia cosmopolita…

Ciudad como lugar edificado acotado y ciudad como cosmos construido.

Poeta viajero, libre, abierto…

El arte es viaje… infinito.

Errancia es apertura

La cultura judía se forja en las diásporas que alumbran un sincretismo original (Guignebert).
El judaísmo antiguo es nómada (Ma Weber) (comunidad económica… solidaridad tribal).
"El espíritu sopla donde quiere y en su camino atraviesa fronteras, es fecundado por las diversas influencias con que se cruza y fecunda a su vez a quienes se entregan al dinamismo de su impulso. El viento de la cultura no repara en barreras ilusorias que tratan de erigirse para proteger a los diversos conformismos de lo establecido. Si es necesario se transforma en tormenta que arrastra todo a su paso… violento o susurrante, el viento es la metáfora por excelencia de la circulación irrefrenable. Fuente de

respiración, de inspiración. Lleva con él los gérmenes fecundadores. En pocas palabras, es la garantía de una vida en renovación constante, de una vivacidad capaz de resistir a la larga el paso mortífero de todo lo que tiende a anquilosarse.

La Edad Media es tiempo de intensa circulación. La sed de otro lugar (las cruzadas) modificaron la épica, la poesía, la filosofía…
Ajetreo nómada, búsqueda del Grial, vuelta a Francia de los futuros cofrades, viajes iniciáticos burgueses, comercio vagabundo.
El goliardo era el intelectual inconforme obsceno, errante (F. Villon… recogido por M. Schwob) dionisiaco…
En la Edad Media se vivió un unamismo lúdico efervescente (baños colectivos, vagabundeos escolares, inestabilidad de las parejas, primacía de la colectividad…).
El nomadismo se basa en el "deseo de evasión", pulsión migratoria que incita al hombre a cambiar de lugar de hábitos, de pareja…
Confrontación con lo exterior, con lo extraño, con lo extranjero.
Culturas de "pulsión migratoria": Portugal (Camoens, "Os lusiadas"), la saudade (amor a lo lejano), mixturabilidad, sincretismo.

La piratería es una forma radical del nomadismo… marginal, parasitaria, ácrata, social.

La nostalgia por otro lugar engendra la vida errante y esta, a su vez, favorece el acto fundador.
La vida errante en Japón. Lugar de arraigo cultural… y de búsqueda de ideas (los viajeros) monjes, saltimbanquis, mendigos, músicos… artistas… protagonistas de las grandes epopeyas… el no, el kabuki

19. Marginalidad (26/05/13)

Ramin Jahanbegloo. "Cómo ser marginal en el mundo de hoy" (El País 26/05/2013).

R. Park. "La migración y el hombre marginal".

Marginalidad como limbo entre dos entornos culturales (dos entornos críticos).

G. Simmel, "EL extranjero".
Extranjero es flaneur con libertad para ir y venir. Persona despegada que en momentos entra en contacto con diversos individuos sin estar orgánicamente relacionado con ninguno.
Extranjero en Simmel es "cercano".
La marginalidad es personalidad en transición que, aislada, busca oportunidades para echar raíces en un "discurso" (cultura) dominante.
El marginal no encaja en las culturas con las que ha entrado en contacto… mantiene una distancia crítica respecto de ellas, está situado al borde, en los márgenes.
La marginalidad intermedia es positiva, móvil, de cómoda actruación.

Como San Pedro en su marginalidad fronteriza, marginalidad ficcional.

No se puede ser original sin ser marginal, multicultural. Ni solidario, ni dialógico.

En el mundo de hoy la relación entre centro y margen se ha fragmentado (ya no hay ontologías absolutas) y desde los márgenes hay creaciones que van hacia el centro.

Ver "El reparto de lo sensible".

Marginalidad es percepción discontinua del mundo, visión dialógica de la civilización.

Es narración discontinua, afección radicalizada, desplazamiento ético (no pathico) alejamiento extrañante y emergentista.

Encuentro hermenéutico… negociador que ve la civilización como proceso de autoconcienciación humana.
Si no se ve a los otros seres humanos como parecidos (o iguales) pero en otras situaciones no podrá haber un proceso de construcción… civilizatoria.
Contra la autoridad de la tradición, contra el fundamentalismo excluyente.
La interconexión se basa en la percepción empática de la unión (participación en la experiencia ajena, consideración de los otros como similares… pero diferenciados).
Las distintas comunidades expresan distintas experiencias de una misma vida compartida.
La sensación de solidaridad se basa en la conciencia de discrepancia entre culturas, aparecidas de una dinámica común.

(Todos somos el mismo uno con distintas narratividades, experiencias, analogías, temores).

La labor de la cultura (envoltura de lo humano) es crear a los individuos transformándolos en seres humanos.
Las culturas crean seres a imagen de las sociedades.
La cultura proporciona a los seres humanos la capacidad crítica para ser marginales y salir de la marginalidad
¡Todos marginales solidarios!

20. La casa del ser (28/05/13)

Arturo Leyte (Máster 27/05/2013).
Habitable-inhabitable
Se habita en el umbral… en el ser, en el lenguaje en tanto relación.
Arquitectónico es construcción (fundamento que organiza)

La tarea es desmitificar.
Hay dos clases de discursos:
1. Discurso imposible… discurso sobre los principios, no sobre las cosas <(discurso categorial)… discurso sobre el ser (sustracción de lo relacionante). Discurso filosófico radical. La idea y el ser.
2. Discurso posible. Sobre las sensaciones frente a lo real.Discurso a partir de lo sensible. Este discurso se hace mítico. Se contamina de aquello de lo que habla, constituyéndose a partir de su contenido…
Mito como narración metafórica (coordenada y ubicada), mito es sensible+categorías.
El discurso posible es un discurso contaminado.
Sólo se puede decir lo que puede ser dicho.

Metáforas de la filosofía.
1. El viaje.
El viaje de Parménides.
El viaje de la mente.
El viaje de la conciencia (fenomenología).
2. Lo construido, la casa (la caverna).
Dentro/fuera
Interior/exterior.
Urbanismo teológico (edificio cósmico).
Infierno/limbo (paraíso).
Urbanismo psicológico (edificio psíquico).
Inconsciente / consciente / sobreconsciente.

La casa filosófica. (República VII).
Verdad / falsedad como casa (Descartes).
La monada (Leibniz).
La autoconciencia como casa (Freud).

El lenguaje (el ser) como casa (Heidegger).

Hegel: estoy en casa cuando pienso que pienso.

Platón.
La caverna como lugar de la verdad.
La casa como conciencia.
La casa como autoconciencia.
La casa como psique.
La casa como ser.

El discurso posible es obligatoriamente mítico (arquitectónico… ordenado).

Arquitectura	Filosofía
Construcción	Saber
Ejecución	Interpretar (describir)
Obra	Principio
La casa	La ciudad ideal

Lo real es lo edificado.
Lo ideal es lo irrealizable, indefinido, intangible.

Hay casas sin ciudad pero no hay ciudad sin casas (moradas, habitáculos).

La caverna	La casa. La ciudad.
El lugar natural (cobijante)	No hay lugar natural.
Caverna-naturaleza	La casa es la historia
La casa antigua	La casa moderna
El lugar concreto	El espacio abstracto.

Troya es una casa – Fortaleza.
Los aqueos que la conquistan son nómadas.
La casa se conquista… desde la errancia, la evasión, el éxodo…

Heidegger
Lugar-> no lugar (nomádico) -> espacio.
Paisaje es abstracción… fondo indefinido
hsta que es marco de algo… contexto.

Platón y Heidegger.
1º. La caverna donde los hombres se encuentran.
2º. El lenguaje es la casa del ser.
3º Verdad – combate entre lo aparente y lo encubierto.
    Oposición entre cielo y tierra.
    Oposición ente luz y oscuridad.

Siempre vence la muerte.

Heidegger. "Escritos sobre Humanismo". (buscar)

    Caverna-casa-combate
    Naturaleza / cultura
    Naturaleza / Idea

La filosofía aspira a ser discurso evitando lo sensible.
Discurso acerca de las palabras como entes en el ser que habla; o elementos en el ser del logos (ser del logos y dinámica del logos).

Mito es discurso natural en la cultural.
El mito deja la idea por imposible.

En Heidegger:

La casa es una interpretación de la caverna.
1º. Interpretación metafísica (el ser).
2º Interpretación existencial.
3º. Interpretación constructiva (como obra de arte, como lenguaje).

Topología metafísica

Dentro	fuera
Abajo	arriba
Natural ideal	
Tópico	atópico
Habitable	inhabitable
Doméstico	siniestro
Lugar	no lugar

Nos entendemos en el dentro.
Fuera es el ideal… lo imposible, la ciudad… acuerdo sobre el no lugar.
La ciudad no es posible. Tiene que fracasar. El fracaso está en la ciudad radicalizada, que es el ideal humano (ficción de lo ideal).

La substancia del Dasein es su existencia; ex-istencia es fuera de la substancia; ex–istencia es movimiento entre persistir y desistir.
Sin identidad.
Ex–istencia diferencia entre estar y no estar en casa.
Dasein – no estar en casa, estar fuera.
Existir es la alternancia entre estar y no estar en casa (estructura de la existencia).
En casa: protegido, envuelto, acogido des-cuidado, al abrigo del afuera.
O en casa o en ninguna parte (en lo siniestro) donde no se puede estar.
Mito, en casa y en lo siniestro.
El arte es combate cavernario entre abajo y arriba (poéticamente…) entra cielo y tierra (vida y muerte… tiniebla y luz).

Construir, habitar.
Habitar… es modo esencial de existir.
Construir… destrucción – reorganización.
Se habita el ser (la cosa).
El ser es un lugar, no el espacio.
(el espacio es un no lugar).
Habitar es ideal respecto al construir.

Reinterpretación mítica.

Habitar no es espacial.
Sólo se puede habitar lo que le corresponde a cada quien.
Habitar es verdadero.
Construir es abstracto.

Cuidar: acariciar, acoger, reconocer.
Temática: producción de lo que ya estaba… incremento, implemento de lo ya operante.

Derrida "¿Decir el acontecimiento es posible? (Arena).

La cosa es el lugar.

Se piensa el espacio tiempo como ámbito donde se puede poner todo, pero no hay espacio.
Sólo hay lugar.

Morada es subjetividad.
Ex-istencia es desplazamiento sin morada o morando la nada.

Sin mirada – mirando la nada.

La morada es el resultado de la cosa.
La memoria no es un archivo de recuerdos… Es la cosa en tanto se deja ver (apreciar).
Experiencia es lo que queda (sobre vive) de la experiencia misma.

Las cosas se dejan ver.
Nunca veas nada de la misma manera.
Filosofía – inversión de la sensación.
Sentimos porque las cosas nos hacen sentir (episteme).

Mito es descripción que desvela la estructura relacional del decir, el juego de relacionas.

En Heidegger no hay representación.
Hay presentación.
La naturaleza no te enseña lo que es, sólo enseña lo que quiere.

La cosa no tiene historia, es lo que ex-iste.
Invisible y visible son complementarios.
Aparición.
Acontecimiento.
La cosa es estructuralmente invisible.
El fenómeno no es la cosa.
La cosa es lo que no muestra.
El acontecimiento es lo impredecible.

1. Situaciones.
2. Abstracciones.
3. Estructuras abiertas, lo informal.

No hay cosa sin relación.

Construir, habitar, pensar (1945).

Habitar no es estar en casa (ser y tiempo).

La casa es el puente (conexión).
El puente se construye en su lugar y de él surgen A y B (las dos orillas que el puente comunica).
El puente aparece donde tiene que estar.
El lugar es el puente (el umbral, la relación) y de él surge el espacio (Khôra).

Lenguaje es “es” (ser).
Ser no tiene significado.
“Es” es el puente, la khôra.
A partir de “es”, se entiende A y B.
S es.
P es, no vale.
Es P… (si vale)
“es” señala una relación obligada
“es” es el umbral, el límite.
“es” es origen (lugar) del lenguaje.
La cosa “es”.

A. Badiou. “El ser y el acontecimiento” (Bordes Manantial).

El no es un derivado de la nada.

Los géneros (literario).
- Lírica.
- Épica
- Drama
- Filosofía (discurso sin lo sensible).

El discurso imposible se apoya en lo negativo…

El discurso positivo es mítico natural.
La utopía es un programa catastrófico.
Lo programado (proyectado) lleva a la catástrofe (la muerte)

21. Ancy (21/06/13)

Hay un hacer… dibujar, que produce "cuasi signos", signaturas, enigmas cifrados… que permiten llamar la atención, interesar, emocionar a otros… El hacer vincula con otros "ya hechos" (cultura gráfica) y empuja en la aventura de hacer / apalabrar / cuestionar / enmarcar lo hecho.
El dibujar progresa diagramalmente, impersonalmente, corporalmente, y el contemplar lo dibujado obliga a pensar, a iniciar una búsqueda / reflexión referencial que vincula el hacer y lo hecho al pensamiento de otros y a los retos argumentales que la cultura produce.
Lucha con los regímenes repartidos políticamente.

*

Alguien hace. Luego dice de lo hecho y del hacer frente a otros… y busca familiaridades (imaginales), referencias escritas, y ciertas afinidades, y escoge caminos, y se compromete… y, por fin, trata de enmarcar la aventura en textos de su entorno cultural.
Para hacer esto lee, toma notas, se identifica con algunos escritos, los entiende como marcos de su experienciar, y como estímulos de su renovado hacer.
Ciertas observaciones refuerzan su pasión y parecen luminarias definitivas.
Pero todo es, es cierta medida, efímero, insuficiente.
En los descansos de la pasión se añora el silencio. La imagen de la nada. Como lugar de una inesperada felicidad que hay que quebrar, alterar con la obligación de decir, de no parar de decir cuando se ha dejado de hacer, de trazar, de escribir, de danzar, de acariciar alrededor del vacío tenso que el hacer fabrica y sostiene

22. Comunicaciones al 15 congreso EGA (05/10/13)

Casi todas las comunicaciones recopilan viajes de otros, crónicas gráficas de visitas a lugares y edificios… de diversos famosos arquitectos.
Casi nadie se instala en el viaje ontológico, en el viaje como dimensión errática en la experiencia con uno mismo…
¿Será que los arquitectos al viajar no se aventuran, no vagabundean, no emigran, ni se exilian?...
Parece al leer las ponencias que el arquitecto genérico se instala en su delirio estilístico-elitista y de ahí no sale. Sólo se desplaza alguna vez para enriquecer su estático lugar, no para encontrar una tierra prometida o para encontrar la "ausencia" radical.
El arquitecto tipo de las comunicaciones no sabe nada del nomadismo, es un habitante de la corte del poderoso, un semi-dios que tiene por misión visitar lugares pero no experimentar extrañezas..
Las ponencias que he leído no cuestionan nada, ni ven más allá de la rancia ortodoxia académica representativa (algo fascista, algo idealista).
¿Es qué no hay arquitectos que hayan perdido la cabeza errando por ahí?
¿Es qué ningún arquitecto ha sido capaz de utilizar el dibujar como experiencia extrañante radical, cómo viaje iniciático por antonomasia? Me refiero al dibujar genérico, al diagramal, al dibujar experimental, no al dibujar fotografiante, descriptivo.
Escribir es un viajar y dibujar también, pero no por lo que queda dicho y dibujado, sino por el propio dibujar.
En este caso el viaje no es el dibujo, sino el dibujar, el trazar, en su ceguera, en su danzar, en lo impersonal que arrastra y que desvela.

Las ponencias de este congreso son muchas pero muy aburridas, autoritarias, inútiles, repetitivas, banales. Demasiado académicas, demasiado reaccionarias para un mundo en crisis que debe revisar todo su legado.

23. El dibujo de viaje de los arquitectos (08/10/13)

Reflexiones.
La gente viaja, los arquitectos también.
Alguna gente que viaja dibuja. También los arquitectos. Pero hay muchas formas de viajes, muchos modos de dibujar y muchos "tipos" de dibujos.

*

Primero tocaremos el viajar….

*

Según Arturo Leyte la sustancia del "dassein" (en Heidegger) es su existencia, y ex-istencia es fuera de la sustancia, movimiento entre persistir y desistir.
Existir es la alternancia entre estar y no estar en casa. En casa se está protegido, envuelto, descuidado, al abrigo del afuera. Fuera de casa se está al descubierto, en el afuera, trasladándose de lugar en lugar….
En casa o en ninguna parte, o en cualquier parte….
Al parecer el hombre es concebido como el ser que existe; que se cobija y que explora el exterior de manera que esa dualidad de estados le constituye como existente.

Cirlot en el Diccionario de Símbolos apunta: desde el punto de vista antropológico el viaje no es nunca la mera traslación en el territorio, sino la tensión de búsqueda y de cambio que determina el movimiento por ámbitos externos y la experiencia que se deriva del mismo. Estudiar, investigar, buscar, vivir intensamente lo nuevo (lo extraño), son modalidades del viajar o, si se quiere, equivalentes espirituales del viaje. Los héroes son siempre viajeros.
El viajar, dice Jung, es una imagen (impulso, decisión) de la aspiración, del anhelo nunca saciado que en parte alguna encuentra su objeto. Los arquetipos del viaje son la peregrinación, la salida del laberinto, la búsqueda del Grial….

El sentido más primario del viajar es buscar… El viaje a través del viaje (viajar desde y en el viaje) lo llama Sabater aventura que es, en suma, el suceder de la imaginación simbólica en el recorrer el exterior (con riesgo de muerte) confrontándolo con el interior sometido a ese recorrido.
Legan Mabille: ”La aventura se recorre a la vez por las rutas del mundo y por las avenidas que llevan al centro oculto del yo”. “En las primeras, el coraje, la paciencia, el espíritu de salvación y el razonamiento son indispensables. En las segundas se imponen otras necesidades más secretas para alcanzar las fuentes de la emoción”.
Aventura exterior y aventura interior... exploración y misticismo… aunque alguien habría que preguntarse si puede hacerse exploración exterior sin arrastrar la gran experiencia con uno mismo (Sloterdijk. "Experimentos con uno mismo”).
Dice Sabater que lo que amenaza en la aventura es la muerte, ingrediente encargado de testimoniar la complicidad radical de lo imaginario del riesgo sabido y el riesgo soñado.
También remarca que la experiencia de la muerte es la que diferencia la aventura del juego, porque la muerte burlada es el testimonio de la pureza en la aventura.
Todo viajar supone aventurarse, pero es distinto buscar el riesgo extremo que procurar el riesgo mínimo.

*

Hay viajes de ida y vuelta en los que la experiencia lograda, luego, es incorporada como novedad de lo cotidiano. Son los viajes iniciáticos, los viajes en pos de descubrimientos.
En estos viajes la experiencia de la ida es diferente a la experiencia de la vuelta (Ilíada y Odisea, Orfeo… Etc.).
Hay viajes sólo de ida… de búsqueda de un destino… (el éxodo judío, la vida nómada, la "caballería", etc).

*

Se han clasificado las sociedades primitivas, en sociedades nómadas, cazadoras… errantes; y sociedades sedentarias, agrícolas, recolectoras, fijas; y de estos dos modelos arquetípicos se han deducido dos formas de estar en el mundo: en movimiento, en errática busca; y fijado a un lugar. El movimiento se asocia a la libertad, al invento del monoteísmo, a la cooperación voluntaria, a la creación de vínculos… mientras que la fijeza se asocia a la centralidad, la sumisión, el respeto, el reparto del trabajo y la pertenencia a un destino cerrado arrastrado por generaciones.
Sin embargo Maffesoli ("El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos") sostiene que la vida errante, o la errancia vital (o la aventura en el vivir) es el aspecto fundador y renovador de todo cómputo social, traduce (y expresa) la pluralidad de la persona y funda la duplicidad de la existencia (en el mismo sentido que Leyte da al "dassein" Heideggeriano).
Maffesoli sostiene que el nomadismo en la actualidad… se hace ciudadano y se expande por doquier como necesidad natural de un progreso vivencial de lucha en la sociedad cambiante.
Ser viajero, aventurero, nómada, en cierto sentido, es indispensable para sentirse persona. Cada uno de nosotros somos viajeros en busca de otro lugar… Vivir entre otros es fluir entre esos otros… con o sin rutas fijadas, hacia la muerte.
Quizás esta necesidad errática genérica hoy es consecuencia de la inmovilidad asentadora a que tiende el estado/nación globalizado.
Las utopías son visiones de sociedades muertas radicalmente sedentarias.

*

La vida contemplativa, el peregrinaje errático y la práctica de las artes son aventuras que convocan y conmueven la interioridad de cada practicante.
En la experiencia mística, el interior se vive como un universo entero, peculiar, ámbito de toda gesta, lugar del Edén-Apocalipsis (M. de Certeau, "La fábula mística").
En esta aventura (a veces confesional, otras no) el yo se acaba configurando como lugar para que, transmutado en ciudad, permita aparecer en él lo radicalmente otro….
Dice de Certeau: el éxtasis místico (el estar fuera de sí) lleva el vacío del "conócete a ti mismo", y suprime la discursividad, el otro del otro. Paisaje pleno que da sosiego y hace rebotar al vidente hacia su interior organizante de un lugar para el decir del otro.
Coincidencia de agonía y placer, lucha que se convierten un abrazo nocturno en que se unen y ya no pueden separarse.
Pero la experiencia mística necesita de palabras, necesita la narración presentativa que hace posible la vivencia ex-tática como ajenización creativa.

*

El arte es un viaje iniciático, aventura existencial y búsqueda del interior místico… por antonomasia.
Pero la aventura nunca está en el final. La gran enseñanza del éxodo, por ejemplo, es que el final es irrelevante o imposible de alcanzar, lo que patentiza que la experiencia está en el caminar, en el propio errar.
En el arte es lo mismo, la ventura está en el hacer arte, no en el resultado del hacer… que siempre será corto, egoísta, cicatero….

*

El dibujo es el resultado del dibujar y justamente en el dibujar es donde está la aventura.
Rilke en sus "Cartas a un joven poeta" dice más o menos: no pretenda que nadie juzgue sus obras. Entre usted en sí, examine ese fundamento que le impulsa a hacer y pregúntese si moriría, si se privase de hacer lo que su impulso le dicta.
La aventura en el hacer arte ha sido explorada y discretizada por innumerables autores, desde la literatura, la poética, la filosofía y las artes plásticas, y es quizás a estos escritos donde hay que acudir para poder adentrarse en el hacer arte por encima de la obsesión académica de considerar las obras sin los procesos de su ejecución.
A este tema hemos dedicado todo nuestro esfuerzo en 40 años de práctica, estudio y docencia.

*

En el Congreso de Madrid ya se señalaba la diferencia radical entre hablar y discutir de "dibujos" o del "dibujar" proponiéndose entonces que las enseñanzas de nuestros departamentos se remitan al dibujar más que a los dibujos… entre otras cosas porque las modalidades usadas para recabar datos hoy se pueden suplir con la fotografía….

En la colección de escritos “Dibujar, proyectar”, editada por el Instituto Juan de Herrera, se recogen los trabajos elabrorados en los últimos 35 años.

*

Si el título para el 15 congreso hubiera sido: “El viaje (aventura) de los arquitectos en su dibujar”, no sé si hubiera habido comunicaciones suficientes para justificar la reunión.
Porque, al parecer, los arquitectos cuando viajan y cuando dibujan no buscan en las acciones vinculadas ni el descubrimiento de sí mismos ni el misterio del configurar.

Se conforman con visitar lugares y tomar apuntes representativos (puro visualistas) para, luego, decir que fueron la inspiración de sus obras.
Este hecho, trasladado a la pedagogía, lleva a presentar las obras de los arquitectos santificados como objetos sin proceso, como productos al margen de lo político, como caprichos personales de espaldas a la pluralidad de personajes, emprendimientos y vicisitudes de las que emergen los edificios.

*

Para acometer este enfoque operativo interior, catastrófico y diagramal, del dibujar es aconsejable entender el viaje de aventuras (iniciático, místico, de destino) como paradigma de todo proceder y, en especial, del proceder artístico… en donde cae el dibujar como aventura.

24. Viajes (05/10/13)

Los grandes viajes:
El Éxodo.
La Ilíada.
La Odisea.
Argonautas, Hércules, etc.

*

Viajes de ida y vuelta.
Viajes sólo de ida o sólo de vuelta.

*

Si te mueves mucho acabas donde empezaste.

*

Vida sedentaria con viajes de ida y vuelta.
Vida nómada: se va con el lugar a cuestas.

*

Tipos de viajes:

- De descubierta, de caza.
- De aventura
- Iniciático } ida y vuelta a un lugar otro
- De conquista
- Comercial
- Místico, astral.
- De estudio.
- De turismo.
- Nomadismo urbano.
- La lectura.
- El arte

Buscar:
Sabater, Leyte, Nomadsmo.

*

Los arquitectos cuando viajan lo hacen para ver edificios… para estimularse configuralmente. No para cambiar, no para extrañarse.

25. Cioran – Desgarradura

Tal vez sólo habría que publicar lo que brota en un primer momento, antes de saber de nosotros mismos adónde queremos llegar.

*

Sólo las obras inacabadas, por inacabables, nos incitan a divagar sobre la esencia del arte.

*

Lo que no puede traducirse en términos de mística no merece ser vivido.

*

Un libro tiene que hurgar en las heridas, incluso provocarlas. Un libro ha de ser un *peligro*.

*

Mis desalientos, mis trastornos, mi forzoso interés por la fisiología me llevaron muy pronto al desprecio de la especulación como tal. Y si en tantos años no he hecho ningún progreso en nada, al menos habré aprendido a fondo lo que es un *cuerpo*.

*

«El gusto por lo extraordinario es característico de la mediocridad (Diderot)»
… Y todavía nos extrañamos de que el Siglo de las Luces no haya entendido para nada a Shakespeare.

*

No escribimos porque tengamos algo que decir, sino porque tenemos *ganas* de decir algo.

*

¿Qué es el dolor? Una sensación que no quiere borrarse, una sensación *ambiciosa.*

*

Existir es un plagio.

*

No quisiera vivir en un mundo vaciado de sentimiento religioso. No pienso en la fe sino en esa vibración interior que, independientemente del tipo de creencia, nos proyecta en Dios, y algunas veces incluso *más arriba.*

*

La verdadera elegancia moral consiste en el arte de disfrazar las victorias de derrotas.

*

Existir es un fenómeno colosal... *que no tiene ningún sentido.* Así definiría yo la estupefacción en la que vivo día tras día.

*

Cristo, se ha dicho, no fue un *sabio;* prueba de ello, las palabras que pronunció con ocasión de la Última Cena: «Haced esto en memoria mía». Lo cierto es que el sabio no habla nunca en su propio nombre: el sabio es impersonal.
Puede ser. Pero resulta que Cristo no pretendió ser un sabio. Se creyó un dios, y eso exigía un lenguaje menos modesto, precisamente un lenguaje personal.

*

Según Orígenes, únicamente las · almas con inclinación al mal, las que tienen «las alas rotas», se revisten de cuerpo.
En otros términos: sin un apetito funesto no hay encarnación ni historia. Es ésta una evidencia aterradora que se hace tolerable en cuanto la envolvemos con el más mínimo aparato teológico.

*

Cualquier acto de valor es obra de un desequilibrado. Los animales, normales por definición, siempre son cobardes, excepto cuando *se saben* más fuertes, lo cual es una pura cobardía.

*

Quien habla el lenguaje de la utopía me resulta más extraño que un reptil de otra era.

*

Entendí que envejecía cuando empecé a notar que la palabra Destrucción perdía poder, que ya no me producía aquel escalofrío de triunfo y de plenitud, cercano a la oración, a una oración agresiva...

*

Enviar un libro a alguien es cometer una agresión, es un allanamiento de morada. Es usurpar su soledad; lo más sagrado que tiene, es obligarle a renunciar a sí mismo para pensar en los pensamientos de otro.

*

«Ni este mundo, ni el otro, ni la felicidad son para el ser entregado a la duda.».
Este punto de la Gita es mi sentencia de muerte.

*

Una vez que hemos comprendido; lo mejor sería morir enseguida. ¿Qué es *comprender?* Lo verdaderamente entendido no se deja expresar de modo alguno, y no puede transmitirse a nadie, ni siquiera a uno mismo, de manera que morimos ignorando la naturaleza exacta de nuestro propio secreto.

*

Concebir sólo las cosas que nos complacería rumiar en una tumba.

NOTAS

NOTAS

CUADERNO



Cuadernos.ijh@gmail.com
info@mairea-libros.com

